

Los CIEGOS

REVISTA MENSUAL
= TYFLOFILA =
HISPANO-AMERICANA



SUMARIO

DECÍAMOS AYER....—LEY UNIVERSAL DE COOPERACIÓN A LOS CIEGOS.—FIESTA DE CIEGOS (*dibujo*), por Hipólito Hidalgo de Caviedes.—CEGAR (*poesía*), por Marcelino Menéndez Pelayo.—DESO-LACIÓN (*poesía*), por Sofía Alzarello de Fontana.—CIEGOS CONTEMPORÁNEOS.—RESURREXIT, por José Sanz Sato.—PARÍS AL DÍA.—ANTONIO DE LAS HERAS, por Eduardo Ortega y Gasset.—EL SEN-TIDO DEL ANÁLISIS EN LOS CIEGOS, por Quintiliano Saldaña.—LOS ÓPTICOS Y LA CONSERVACIÓN DE LA VISTA, por F. Rodríguez de la Fuente.—LA EDUCA-CIÓN DE LOS CIEGOS EN LA ARGENTINA, por José C. Letamendi.—LOS CIEGOS FRANCESES EN LA AGRICULTURA (*graba-do*).—LUZ DE AMOR (*cuento*), por Mer-cedes Pinto.—LIBROS Y REVISTAS.—LA LUZ QUE SE VA... (*novela*), por Rud-yar Kipling —FOTOGRAFÍAS Y ANUNCIOS.

SEPTIEMBRE 1931

50 CENTIMOS

BANCO DE VIZCAYA

GRAN VÍA, 1. - BILBAO

CAPITAL: 40.000.000 de pesetas

RESERVAS: 25.000.000 de pesetas

BALANCE: 1.550.934.831,15

OPERACIONES QUE REALIZA EL ESTABLECIMIENTO

Descuento y negociación de efectos sobre España y sobre el extranjero. Giros sobre plazas de alguna importancia de todo el mundo. Cambio de monedas y billetes extranjeros. Cartas de crédito. Cuentas corrientes e imposiciones a la vista. Imposiciones a tres meses. Imposiciones anuales. Depósitos en custodia. Alquiler de cajas de seguridad. Seguros de cambio. Préstamos y créditos con garantía de fondos públicos y valores industriales. Compra y venta de toda clase de valores en las Bolsas de Bilbao, Madrid, Barcelona, París, Londres y Bruselas. Cobro y negociación de cupones y títulos amortizados. Pago de dividendos pasivos por cuenta de clientes. Informes comerciales y sobre valores.

AGENCIAS URBANAS

San Francisco, 36, Portal de Zamudio, 4 y Deusto (Ribera), 59

SUCURSALES EN:

Madrid (Nicolás M.^a Rivero, 8 y 10), Barcelona (Paseo de Gracia, 8 y 10), Valencia (Bajada de San Francisco, n.º 5), San Sebastián (Avenida de la Libertad, 10), Vitoria, (Dato, 2), Alcalá de Henares, Alcira, Amorebieta, Aranjuez, Baracaldo, Bermeo, Briviesca, Burriana, Calahorra, Castro Urdiales, Cuatro Caminos, Denia, Desierto-Brandio, Dos Caminos, Durango, Eibar, Elizondo, Guernica, Haro, Irún, Lequeitio, Marquina, Martorell, Medina de Pomar, Miranda de Ebro, Ondárroa, Portugalete, San Felis de Llobregat, San Julián de Musques, Sagunto, Santo Domingo de la Calzada, Sestao, Tolosa, Utiel, Valmaseda, Vendrell y Villanueva y Geltrú

AGENCIAS EN:

Aldeanueva de Ebro, Alegría, Algorta, Azagra, Amurrio, Andoain, Andosilla, Anguciana, Arceniega, Arcentales, Argote, Arizcum, Arnedo, Azpeitia, Benidorm, Benisa, Berástegui, Betelu, Briones, Callosa de Enzarri, Carranza, Casalarreina, Ceberio, Cegama, Cenicero, Chinchón, Corella, Cuzcurita Pio Tirón, Deva, Dima, Ea, Echalar, Elancheve, Elciego, Elorrio, Elgoibar, Errazu, Espinosa de los Monteros, Ezcaray, Fuenmayor, Galdácano, Gata de Gorgos, Goizueta, Gordejuela, Guetaria, Hernani-Irurita, Irurzun, Jávea, La Arboleda, Labastida, Laguardia, Lanestosa, La Puebla de Arganzón, Legazpia, Leiza, Lesaca, Lodosa, Llodio, Monasterio de Rodilla, Mondragón, Mundaca, Mungüia, Munilla, Nájera, Ochandiano, Oliva, Oñate, Orduña, Orozco, Ortuella, Oyarzun, Pancorbo, Pedreguer, Peralta, Plencia, Pradejón, Puentelearrá, Puerto de Sagunto, Quincoces de Yuso, Sajazarra, Salas de Bureba, Salas de los Infantes, Salinas de Añana, Salvatierra, San Adrián, San Asensio, Santa Cruz de Campezo, Santesteban, San Vicente de la Sonsierra, Segorbe, Segura, Soncillo, Sopuerta, Tafalla, Trespaderne, Treviana, Treviño, Trucios, Urdax, Usurbil, Vera del Bidasoa, Vergara, Vidania, Villabona, Villajoyosa, Villarcayo, Villaro, Villasana de Mena, Zalla, Zarauz, Zumárraga, y Zumaya.

Sociedad Anónima

de Trefilería y Derivados

Domicilio social: SAN SEBASTIAN

DELEGACIONES:

En BILBAO: Apartado 199

:-:

En MADRID: Apartado 326



FÁBRICA DE TIRAFONDOS (TORNILLOS PARA MADERA) EN

Ramales

(SANTANDER)

FOTOGRAFADOS JULIO

TRAVESIA DEL CONDE DUQUE, 9 y 11

TELEFONO 42.429

MADRID

ULLOA-OPTICO
Gafas - Lentes. - Carmen, 14 - Madrid

(RADIO ELECTRA,
SERRANO Y PICAZO H.^{NOS}
HORTALEZA, 2

TELEFONO 95.721

MADRID



SMITH PREMIER Portable

Igual en adelantos a las de oficina.

Adoptada por esta Revista.



A. PERIQUET y Cia.

Piamonte, 23 Tel. 34.285

BARCELONA:
G. Via Layetana, 47

BILBAO:
Gardoqui, 11

CARTAGENA:
Puerta de Murcia, 18

GIJON:
Trinidad, 37

GRANADA:
R. Católicos, 29 etl.

SANTANDER:
Eugenio Gutiérrez, 3



*Un alumbrado esplendido con poco
consumo se obtiene empleando
la lampara Wotan-Nitra.*

SEVILLA:
Zaragoza, 29

VALENCIA:
Pascual y Genís, 6

VALLADOLID:
Santiago, 29 y 31

VIGO:
C. Principe, 12

ZARAGOZA:
Alfonso I, 16

SIEMENS SCHUCKERT-INDUSTRIA ELÉCTRICA, S. A.

Administración Central: MADRID, BARQUILLO, 28.

Cemento Portland artificial

R A T T

Se emplea en las obras del Estado

Producción diaria: 200 toneladas

Oficinas: Pascual y Genís, 18

VALENCIA

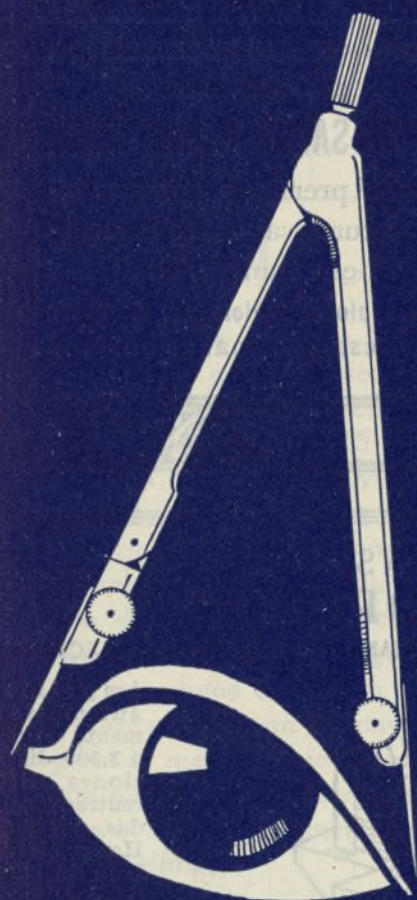
Julián Aldazábal Cebeiro

Construcciones

POLAVIEJA, 25

MELILLA

SIMULAR



que se gradúa
la vista y vender
lentes, lo hace
cualquier ignoran-
te desaprensivo.

HACER

precisamente los
que usted necesita
está reservado a
un técnico de acre-
ditada competen-
cia y honradez
profesional.

FELIX R. DE LA FUENTE

TECNICO ESPECIALISTA

EL GABINETE OPTICO

CABALLERO DE
GRACIA 7 y 9-MADRID

Félix R. de la Fuente, S. L.

TELEFONO. 96022

ECZEMAS

GRANOS



LA PERFUMERÍA

FLORALIA

creadora de los admirables
productos

"Flores del Campo"

fabrica, entre otros específicos,
el maravilloso

JABÓN-SALES DE ARCHENA

que fué premiado, por sus vir-
tudes curativas en las afeccio-
nes cutáneas, con

Gran Diploma de Honor en el Tercer
Congreso Nacional de Sanidad

ROJECE

ADREMA

PARA
**IMPRIMIR
DIRECCIONES**

LAS MAQUINAS

"ADREMA"

A MANO :: A PEDAL :: ELECTRICAS



Imprimen
automática-
mente de 800
a 3.500 direc-
ciones, dife-
rentes o repeti-
das, por hora.
Hacen el tra-
bajo de cinco
a veinte exce-
lentes emplea-
dos, y la eco-
nomía que
reporta su em-
pleo es sufi-
ciente para
amortizarlas
en dos o tres
años.

Las direccio-
nes escritas a
mano pueden
en las direcciones

extraviarse por resultar equivocadas: esta posibilidad queda totalmente descartada en las direcciones impresas con "ADREMA".

Estas máquinas son de uso indispensable para los Periódicos y Revistas, Asociaciones y Casinos, Sociedades de Luz, Gas, Electricidad y Agua, Fabricantes, Almacenistas, Importadores y Exportadores, etcétera, etc.

Solicitamos la visita de los interesados, para poder argumentar con hechos. Diez minutos son suficientes para apreciar prácticamente que la máquina "ADREMA" es la más perfecta que ha creado la industria moderna.



FUNDADA EN 1916

Los CIEGOS



REVISTA MENSUAL
— TYFLOFILIA —
HISPANO-AMERICANA

DIRECTOR
ANTONIO LAS HERAS HERVAS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
AYALA, 39 - TELÉF. 58921

AÑO XI—Número 81

SUSCRIPCIÓN ANUAL:
España, 5 ptas.—América y Portugal, 7,50
Extranjero, 10 ptas.

Madrid, septiembre 1931

DECIAMOS AYER...

Que en España existían 25.000 ciegos: 5.000 niños en edad escolar, de los que sólo recibían una enseñanza desorientada e ineficaz, 200; 15.000 ciegos útiles, de los que sólo 250 viven de su esfuerzo personal, aunque de una manera deficiente; y 5.000 ancianos ciegos, de los cuales 150 están asilados y 50 disfrutaban de una pequeña pensión; es decir, que casi todos los ciegos de España son mendigos o viven a expensas de familiares suyos, en el mayor abandono y sin la menor seria preocupación por parte de los gobernantes, de las autoridades o de las instituciones educadoras o benéficas.

* * *

Hemos visitado Francia, Suiza, Alemania, Inglaterra, Estados Unidos, Cuba, México, y Centro América, con el fin de estudiar y de divulgar todas las cuestiones relacionadas con la ceguera, y, triste es confesarlo, pero la situación de los ciegos es parecidamente igual en todos los países de Occidente. Varían las proporciones, el número de sus instituciones, el tamaño de éstas y, por lo tanto, un poco el espíritu colectivo y la conciencia de la sociedad.

Al pasar las fronteras, lo primero que se nota es otra consideración para los ciegos. En España, como casi todos somos mendigos, se nos mira y se nos trata como a tales y en el resto de Europa y en los Estados Unidos, como los ciegos pueden ser otras cosas, se les atiende con más respeto y admiración.

* * *

Al renovar hoy la publicación de nuestra *Revista*, debemos decir lo mismo que decíamos ayer, afirmar nuestros mismos propósitos y confesar nuestras mismas orientaciones. Deseamos enviar un cordial saludo a todos nuestros hermanos ciegos de España, de Hispano-América y de todo el mundo; a nuestros amigos, los que, conociendo nuestro esfuerzo y nuestro sacrificio, nos prestaron su colaboración; y a nuestros enemigos, los que, un poco míopes, deben abrir hoy los ojos y ver cómo, después de quince años de lucha, estamos todavía en pie con el mismo dolor en el corazón y con las mismas armas en nuestras manos, mientras ellos siguen vegetando, fracasaron o sucumbieron.

Ley universal de cooperación a los ciegos

Formulada por el Sr. Las Heras, en su conferencia de la Sorbonne, en París, el 21 de diciembre de 1925, y posteriormente sometida al estudio de la Sociedad de Naciones en abril de 1926; recomendada en su conclusión 26 por la segunda Conferencia pan-americana de Cruces Rojas, de Wáshington, en junio de 1926, presentada a la consideración de la Conferencia Nacional de Profesores de Ciegos de Nash Field, en junio de 1926, y sometida al estudio de los Gobiernos de Cuba en 1927, Méjico 1928, Guatemala 1929, El Salvador 1929, Honduras 1930, Nicaragua 1930, Costa Rica 1930, para su aprobación total o parcial.

I.—Implantación del delito sanitario en sus dos formas de contagio y de ocultación con la hospitalización y el aislamiento de todos los enfermos contagiosos de los ojos, inspección y enseñanza escolar de las afecciones de la vista. Adopción y vigilancia de todos los medios higiénicos profilácticos ya preconizados, y de carácter particular, colectivo y público.

II.—Formación de la estadística especial de los ciegos y de sus instituciones.

III.—Reforma y organización de todas las instituciones pedagógicas, separándolas en absoluto de las de sordo-mudos, anormales y de todo otro fin que no sea el educador, incorporándolas oficialmente a sus respectivos estados, clasificándolas y especializándolas en Escuelas Maternales, Elementales y Profesionales, atendiéndolas y orientándolas adecuadamente y creando las necesarias para toda la población escolar ciega.

IV.—Declarar la ceguera sólo inutilidad parcial, dando acceso a los ciegos a todos los puestos que en la sociedad ellos pudieran desempeñar.

V.—Organizar una Casa de Trabajo para ciegos en cada capital de departamento, dependiendo oficial y económicamente de los municipios, de las diputaciones y de los estados respectivos y que se encargue de orientar el trabajo de los ciegos en todos sus aspectos, educándoles para la producción y proporcionándoles colocaciones dentro o fuera de la Casa.

VI.—Obligar a las grandes Empresas particulares y oficiales a que admitan un minimum de 2 por 100 de obreros ciegos con una remuneración proporcionada a su trabajo; a las sociedades de seguros a que aseguren los ciegos en las mismas condiciones señaladas para los que ven; y a los organismos oficiales a que en idénticas condiciones de precios y calidad den la preferencia a los artículos fabricados por los ciegos en sus Casas de Trabajo.

VII.—Pensionar con lo suficiente para cubrir sus imperiosas necesidades a los ciegos ancianos e inútiles.

VIII.—Dispensarles en toda contribución atendiendo a la necesidad de sus mayores gastos y esfuerzos para llegar a una vida normal; concederles la preferencia en todas sus peticiones, turnos y oposiciones en igualdad de circunstancias; reducirles a un minimum las tarifas postales en consideración al inevitable volumen y extensión de sus escritos e impresos; y al pago de un solo asiento en todas las vías de comunicación y las entradas a los espectáculos públicos.

IX.—Supresión de las guerras como incubadoras de ciegos y de otros muchos males nacionales.

X.—Dar a los ciegos la dirección de sus instituciones, escucharles en sus demandas particulares y colectivas y no hacer ni reformar nada sobre ellos que no tenga el asesoramiento o el consejo de los mismos.

FIESTA DE CIEGOS



CEGAR

(Última poesía de su autor.)

Esa madre a quien su niña,
con sus minúsculas manos,
cual con dos hojas de rosa
le está los ojos tapando,
ni se aflige, ni se apura
ante el imprevisto caso,
pues su corazón le ha dicho
de quién son aquellas manos.

También un pobre poeta
sintió sus ojos nublados,
y que es la mano de Dios
la que se los ha tapado.
Por eso no se impacienta;
que su corazón cristiano
sabe que entre hijos y Padres,
esto es amor y no daño.

Marcelino Menéndez y Pelayo.

DESOLACION

Vida, yo estoy cegada para ver tu belleza:
¡una venda de sombra me ha ceñido el dolor!
¡Me son amargas todas las mieles que me brindas;
ahora... sólo vivo de mi mundo interior!

Y nadie podrá nunca realizar el milagro
de vaciarme el alma y volverla a llenar.
No habrá filtros de ensueño, ni hechizos extrahumanos,
que de esta gran tristeza me puedan levantar.

Como una ciega cruzo bajo tu sol riente,
los ojos obstinados en mirar hacia atrás.
Tu eternidad, ¡oh, vida, renuevas en la muerte!
Tu canto dice: ¡siempre! Y el mío: ¡nunca más!

Sofía Arzarello de Fontana.

RESURREXIT

Conocí a Antonio de Las Heras en una de sus visitas a Valladolid, en la que, impulsado por el más bello de los ideales, venía a realizar una campaña santa, pues fundado en la posibilidad que tienen los individuos privados de vista de desenvolver una multitud de aptitudes capaces para su propio sostenimiento, pretendía hacer llegar su convencimiento a todas las clases de la sociedad, y con su auxilio arrancar de las garras de la miseria, y separar del abismo de la mendicidad, a tantos y tantos infelices abandonados por mal dirigidos. Idea grande y noble propósito es el de luchar por la dignificación y liberación de los ciegos, pues que con ello se consigue convertir a seres hasta hoy considerados incapaces por todos, y para todo incapacitados, en hombres útiles a la sociedad, a la familia y a sí mismos.

Me pidió el Sr. Las Heras algunas noticias de ciertos particulares de mi vida para publicar en la Revista de su digna dirección, y consentí en dárselas, más por complacencia al amigo, que por creer que las que proporcionase pudieran despertar ningún interés.

Natural y residente en Valladolid, cursé con gusto en su Facultad de Medicina mi carrera, que concluí en junio del año 1899, y a los 22 de mi edad, ya en posesión de mi título profesional, me lancé a la vida, y para empezar a adquirir personalidad médica me encargué de la plaza de médico titular de la Mudarra, pueblo inmediato a esta capital; pero cuando apenas comenzaba a dar los primeros pasos en el amplio camino que me señalaba mi profesión, la fatalidad se interpuso y arro-

jándome su negro manto me precipitó cruel desde la cúspide de mis más doradas ilusiones al insondable abismo de la obscuridad más impenetrable.

Me es imposible describir el estado en que caí, después de tan brusca acometida; turbación, abatimiento, una imposibilidad absoluta de hablar con nadie, tendencia de aislamiento, y, sobre todas estas cosas, un ansia loca de recuperar el bien perdido; lo esperaba conseguir, y como el tiempo pasaba sin lograrlo, me horrorizaba pensar que fuese permanente lo que yo creía temporal; para hacer más llevadera mi situación obligaba a mi espíritu a caminar en alas del idealismo, por las regiones más separadas de la realidad de la vida. Entre tanto, mi cuerpo desempeñaba por instinto sus funciones, semi-inconscientemente, en un automático vegetar.

En estas circunstancias fuí presentado a la señorita Angelita Torres Ruiz, que privada desde niña de la facultad de ver, se había acomodado perfectamente a su estado y en él vivía feliz. Una frase suelta de nuestra conversación me dió una orientación clara de mis determinaciones ulteriores; me dijo esta señorita: "En Francia, a los médicos ciegos los hacen masajistas." Entonces no me dí cuenta del alcance de esta frase, pero al cabo de algún tiempo la repetí ante un amigo y compañero médico, al cual le pareció tan acertada y tan para mí utilizable, que me instó a especializarme en esta clase de cuestiones, por considerar esta determinación como el medio más apropiado para arrancarme de mi mortal apatía.

Atendí a las insinuaciones del amigo, logré fijar mi atención en estos estudios, y de nuevo me lancé a la vida en el cultivo de una variante profesional que nunca creí pudiera estar a mi alcance. Me convencí ante mi primer enfermo; padecía éste de gonagra (gota en las rodillas), y me admiré al advertir lo fácilmente que caí en cuenta de sus deformidades articulares con sólo tocarlas, y lo posible que me era el discurso médico por mis apreciaciones táctiles. Traté después a muchos más, y cada vez adquiría más libertad de acción y mayor gusto por la masoterapia, que contribuyeron a aumentar primero mi nombramiento de médico masajista en la Beneficencia municipal, y algo más tarde el de médico masajista también del hospital clínico y encargado de

la mecanoterapia en esta Facultad de Medicina.

Han pasado treinta años, mi anoxia sigue, murieron mis padres, y me casé con una mujer educada, hacendosa, cariñosa y buena, que, juntamente con mi hija, constituyen el mayor encanto de mi vida, pues con su asiduidad y sus bondades me hacen sentir intensamente las dulzuras internas del hogar, que aunque modesto como el mío, al ser por mi esfuerzo sostenido, me da la inenarrable satisfacción del deber cumplido, origen primordial de la sana alegría del vivir.

Por eso, y comparando con el actual un tiempo ya lejano, puedo decir sin temor de caer en hipérbole: He resucitado.

José Sanz Sato.
Médico masajista (ciego).

No todos los ciegos pueden ser ilustres, pero tampoco todos los ciegos deber ser mendigos, y por eso todas las manos juntas deben alzarse para pedir justicia, para aumentar los medios y las oportunidades para que los ciegos puedan ser útiles a la sociedad; y los que puedan, máximamente útiles al progreso de la Humanidad, ya bastante agradecida a la creación personal de tantos hombres sin ojos.

PARIS AL DÍA

ANTONIO DE LAS HERAS

Muy conocida es en España la personalidad de este hombre, en el que la luz de una inteligencia vivísima ha compensado la sombra de sus ojos. Sus campañas en pro de los compañeros de desgracia, sus organizaciones para redimirlos de la triste condición actual, la propaganda a través de la revista *Los Ciegos*, para combatir los prejuicios sociales que hacen aún más dolorosa su desgracia, son bastantes, no sólo a demostrar su talento, sino, además, el temple enérgico y animoso de su alma. Conoce a fondo el emocionante problema que suscita la ceguera en nuestra vida colectiva. Las soluciones para mejorar, incluso para suprimir en muchos casos su invalidez, se presentan claras a su optimista esfuerzo y se dispone a luchar por su logro más allá de España. Es hoy ya un campeón universal.

He asistido a la conferencia que ha dado en el anfiteatro Descartes, de la Sorbona, donde ha ido a oírle nutrida y selecta concurrencia. Unas elocuentes palabras del señor Batlle le han precedido, y ha comenzado su disertación con serena y substanciosa fluidez. En España existen 25.000 ciegos; en los países de habla española, 200.000, y en el Mundo entero alcanzan la cifra de dos millones. La evocación de esta muchedumbre demanda de nuestras más delicadas fibras sentimentales interés y atención. La incompreensión ante el conflicto que la ceguera crea, hacen del ciego, en la mayoría de los casos, un mendigo. Se le considera afecto a una invalidez total, y, sin embargo, Las Heras nos expone las experiencias que la psicología moderna ha hecho y que demuestran que su capacidad para el trabajo obrero es estimable, que para el estudio es perfectamente normal, y aun en ocasiones la actividad intelectual encuéntrase excitada a la meditación y a la firmeza atenta.

La mayor anomalía del ciego estriba, pues, más que en su terrible aislamiento de la luz, en que se encuentra incluído en una organización material inapta para el desarrollo de su cultura. "El ciego —nos dice Las Heras— sufre de ser, en su casa como en la calle, un



Eduardo Ortega y Gasset, periodista, diputado a las Constituyentes y uno de los hombres que trajeron la República a España con su labor revolucionaria.

poco incomprendido. Una educación adecuada, un adiestramiento especial, puede acercarle y aun situarle en una plena normalidad. La experiencia que para un niño se verifica sin preparación expresa, al ver los objetos y adquirir idea de su forma y color, necesita en el privado de vista un sistema expositivo que ponga al alcance de su tacto, que inquiete, estas nociones. Sencillos métodos pedagógicos, con un adecuado material, y las adaptaciones, sencillísimas también, que ya existen de todos los objetos y máquinas usuales —el reloj, la máquina de escribir, el libro, etcétera— le abren el camino del conocimiento con la misma exactitud que al individuo normal." Pero, hasta ahora, sólo ha actuado la caridad, y esta es una señora muy bondadosa, pero muy poco inteligente, para la que no existen más soluciones que el asilo y la dádiva. Nunca remedia más que el mal inmediato, que está delante de sus narices; pero jamás se plantea las cuestiones complejas y trascendentes de la dignidad y de la redención. Por eso, la finalidad a que ha consagrado su vida Antonio de Las Heras se nos imagina, mientras oímos su correcta palabra, que

le embarga de un flúido entusiasta. De una sensación análoga ha debido surgir la tradición que envuelve en un nimbo a los santos, a los apóstoles, a todo el que ha sabido superar las realidades ínfimas y consagrarse a un ideal.

La noble contienda encaminada a defender a los ciegos de su inferioridad, formada por nuestro egoísmo y por nuestra ceguera mental, más que por sus ojos muertos, es de las que merecen cooperación. Ese terrible azote lo consideramos en tal manera terrible porque le suponemos sin remedio. Ciertamente que no podremos alumbrar la vista perdida; pero sí sustituir su falta, encender de nuevo el optimismo de la vida, el de sentirse útil y abrir nuevos senderos a ese cerebro que se encuentra en la obscuridad. Rehacer, en una palabra, la personalidad del ciego.

El conferenciante es una prueba de esa posibilidad. Cuando sus nervios ópticos se atrofiaron, a los dieciséis años, su desesperación le hizo desear y aun decidir su muerte. Pero no quería desesperar a su madre, y el amor filial le salvó. Por consolarla quiso, con piadoso sacrificio, dar a aquélla la impresión de que veía, de que se manejaba como si viese. Y el esfuerzo hecho para sostener la tierna comedia fué premiado convirtiendo ésta casi en realidad. Nuevas maneras de percibir se le iban revelando, y hoy Antonio de Las Heras, recién llegado a París, anda solo por las calles y usa el "Metro" y el autobús.

Su propósito de dar a esta campaña una importancia internacional es digno de aliento. Después de la conferencia de la Sorbona, va a pedir a la Sociedad de Naciones que cree una Sección que estudie y proponga las soluciones universales del problema. Le deseamos el éxito que merece su entusiasmo y la desgracia de los que no han podido redimirse solos, como él, dotado de tan vigoroso espíritu e inteligencia.

Eduardo Ortega y Gasset.

París, diciembre, 1925.

(De *La Libertad*, de Madrid.)

EL SENTIDO DE ANALISIS EN LOS CIEGOS

¿De qué modo conocemos las cosas?

Ante todo, mirándolas. Y mirar es una torpe, apresurada, síntesis de conocimiento. Una vez que vemos la cosa o persona, nos envanecemos de conocerla. Grande error, el nuestro, que nos evidencia numerosos pequeños errores, acerca de ignoradas o engañosas cualidades.

Una ciencia nueva, la psicología del testimonio, nos prueba que nunca conocemos certeramente lo que simplemente vimos.

Nos ofrece la vista en una sola cierta dimensión las cosas; y aun esa noción de latitud, con cuántas inexactitudes. De la altura, solamente una ilusoria impresión. El relieve... De la profundidad, nada; salvo en las cavidades, recipientes vacíos o llenos de líquido transparente; con impresión deformada, por la reflexión o por las refracciones.

Y he aquí cómo procede para conocer quien todo lo ignora.

El ciego, ante las cosas, toca en todas direcciones, y sobre los datos táctiles que pide al compás de cinco ramas de su mano atenta, él formula cálculo sensible y de la extensión; él hace composición de la forma. Será tanto; estará así... Conocimiento es cópula; y en él su modo de adquirir es todo el amoroso contacto.

No hay observador que se acerque a la realidad tanto como el ciego, que toca y toca en el infinito teclado de las cosas movibles en el misterio. Luego él remonta lo que tocó, y compara y relaciona, construyendo en su caverna la múltiple y varia esplendidez del mundo.

Mas he aquí que así procede también el filósofo, quien, por mejor saber, se hace voluntariamente ciego, en la duda; y observando a todo toca con el reactivo eficaz del análisis.

Así, Descartes, en su *Dioptrique* (1639), refiere los fenómenos de la vista a los del tacto, y gráficamente muestra cómo los hombres urdieron certificarse de sus ojos aprendiendo a ver con bastones. En puridad, su invento del índice de refracción (u) según la fórmula.

Sen. i — u sen.

es la determinación matemática de un error de cálculo visual. Sacando del agua nuestro bastón, vemos cómo, pareciendo allí quebrado, permanece recto; los que se quiebran son los rayos de luz, según ángulos de incidencia y de reflexión en relación constante.

En todo objeto de contemplación material, en toda "cosa" (o persona como cosa) hay algo *permanente* y *absoluto* (para su naturaleza esto es relativamente absoluto), algo esencial, a diferencia de lo que es variable y relativo, los incidentes y las circunstancias. ¿Y qué ven los ojos ante el objeto? Lo primero, un accidente mudable con la hora del día, estado del tiempo, estado del sujeto y situación del objeto; respecto a lo que le circunda, el *color*.

Un niño, un aldeano, muchas mujeres, algunos hombres, a la vuelta de la misa, de la romería, dan cuenta sólo del color de la casulla del cura o del ropaje del Santo.

El ciego no percibe ese bello accidente del color; por eso queda insaciada su necesidad de reconocimiento; y por sobre la superficie, con los matices tacto de aspereza o suavidad, sigue y sigue inquiriendo, en táticas preguntas al objeto mudo, acerca de sus dimensiones, por donde induce y representa en imagen especial su *forma*. Y aun valiéndose de cultura adquirida, por la dureza o blandura sensible del objeto, por su temperatura, y peso, y contorno de figura, humedad o sequedad, y permeabilidad de las superficies, sabor y olor. El avanza un cálculo sobre su posible materia o naturaleza. El vidente, pocas veces espera y llega a tanto.

Procediendo por vía de enseñanza simbólica, el vidente aprendió juntamente, con la imagen de cada objeto, su *nombre*. Para él todo lo importante es saber el nombre usual ni siquiera el técnico definidor de las cosas.

Las dialécticas bizantinas, discusiones entre videntes, versan exclusivamente sobre la más vulgar técnica: "Esto se llama así", "esto se llama así". ¡Cultura de Diccionarios! Pero raramente se aproxima y toca (cosa repugnada, como propia de salvajes y niños) a los objetos sobre cuyo nombre se discute, cuyas propiedades y composición a nadie interesan. La del ciego es *cultura de físicos*.

Un ciego y un vidente proceden, para conocer el mundo, igual que para aprender su lección dos buenos estudiantes, de los cuales uno carece por entero de rápida inteligencia, auxiliándose con la memoria, y el otro está dotado de un portentoso talento. Así, frente al libro, al cartograma, al aparato de demostración, el estudiante M (la memoria) desmenuza y fracciona la lección del día, no pasando de las primeras líneas o demostraciones, mientras no las sepa "de corrido", y así, tanteando de las segundas hasta el final. En-

tre tanto el alumno de talento, rápido clarividente, ha dejado el libro y los cartones, saliendo a pasear, puesto que todo lo ha contenido de un sólo golpe de vista. Transcurrido algún tiempo, T lo ha olvidado todo, y ante el mismo objeto o problema o enseñanza ha de repetir la percepción siempre rápida; por donde resulta, en carencia de recuerdos intelectuales, vacío de ideas. Por el contrario, M, tardó al entender, pero rico en conocimientos adquiridos, es rápido en recordar juicios formados e ideas hechas de otro tiempo. Así son, por paralelismo de método, en conocer y en saber el vidente y el ciego.

No es la vista el sentido externo fundamental; mas habitualmente, por suplantación cómoda de otros, es nuestro *sentido indispensable*.

Una educación imprevisora quiso que perdiéramos toda virtualidad útil en la mano izquierda, confiados en poseer siempre la derecha sana y ágil. Así, por viciosa comodidad, no tocamos los objetos, a fin de comprobar su resistencia, o bien el pulimento, y no medimos su volumen y dimensiones, ni estimamos su peso, fiando todo a la vista, ese gran sentido usurpador.

¡Cuántos alegres inconscientes, elegantes disipados, voluntariosos idiotas, curarían cegando! Todos los que miran estúpidamente sin esfuerzo de comprensión, se tornarían sabios investigadores una vez privados de la vista. Y la conciencia de miles de ciegos esforzados, ávidos de verdad y de luz, protesta contra el odioso privilegio de una facultad en abandono; motivo inmotivado de un espíritu erial. Que mil veces peor que la física es la *ceguera psíquica*. Más vale entender sin ver, que ver sin entender lo que se mira. ¡Y son tantos para quienes fué realidad el adagio de "el que más mira menos ve"!

He aquí una confesión inestimable: "Habiendo conocido este bien (la vista), yo sé todo lo que vale; pero yo me digo que si me hubiera sido conservado, otros muchos sin duda, y de los más preciosos, me hubieran permanecido desconocidos (carta de una joven ciega y publicada por Mr. de la Ziceranne, *Les Soeurs aveugles*, pág. 110).

La vista altanera desdeña al bajo tacto; el águila burla al topo. Pero el tacto agudo, exquisito, también sabe mirar y ver. Así, Ana, la ciega espiritual en la "Ciudad Muerta", de D'Annunzio:

—Hebé (le coge las manos y se las besa).
"No, no, Ana... Pero no sé la sensación que

me producen... Parece como si los dedos de usted vieses... No sé; son como una mirada que insiste, que apremia... Cada uno de sus dedos es como párpado que se desflora... Diríase que toda su alma desciende a las extremidades de sus dedos, y su carne pierde la naturaleza humana."

De ser ciego, Berkeley (1685-1793) no hubiera negado la existencia del mundo exterior, del que le ofreciera la vista un testimonio equívoco.

En las sensaciones del tacto proyectadas sobre el objeto, a la vez soporte y causa evidente de la sensación objetiva. Que así la filosofía del ciego no corre peligro de idealismos contra el sentido de Diderot.

Sistema extravagante el de Berkeley, cuyo origen no podría, a mi ver, atribuirse sino a ciegos.

El ciego es realista, y, con mejor fundamento que nadie, un positivista perfecto.

Sólo el ciego no duda de la realidad, y justamente porque no ve...; pero, antes que el ensayo perceptivo de la visión, él aplica ya el fuerte control del tacto. De la vista, el sentido engañoso, vinieron el idealismo, el subjetivismo y el ilusionismo.

¡Divina realidad de la que blasfema el vidente filósofo, en la que adora el ciego ignorante!, pensaba y decía: "Yo vine a este mundo para juicio, para que vean los que no ven, y los que ven sean hechos ciegos."

Dice Ghiberti: "*No es posible expresar la perfección de una estatua griega con palabras; tiene ella suavidades infinitas que el ojo solo no comprende; que tan sólo una mano sabe descubrir por el tacto.*"

Y José Loulary, el poeta ciego, extrema cantando: "*Tout bonheur que le main n'atteint pas n'est qu'un reve.*"

El escultor Vidal, con ser vidente, decía: "*Je ne vois pas, il faut que je touche.*"

Sólo Elena Keller, que sabe de la realidad lo que su institutriz la dicta, escribe:

"*El mundo real existe solamente por la muerte... Estoy dispuesta a creer a aquellos filósofos que declaran que nosotros conocemos solamente nuestras sensaciones y nuestras ideas.*" ("The World", Nueva York 1910.)

El ciego nuevo, el que perdió la vista muy tarde, sufre a menudo tortura de confusión. No distingue la característica inconfundible de las personas, falto de su imagen. Si las voces se asemejan, ¿qué línea de criterio para dar un corte en las sombras? Y el ciego analizador acude a su arma sutil, al tacto

material, y a otros instrumentos de juicio: el tacto espiritual.

Así como Isaac, ciego, bendice a Jacob, creyéndole Esaú, su primogénito, víctima de un fraude: Y dijo Jacob: "*Yo soy tu primogénito Esaú; he hecho como me has mandado...*" Y dijo Isaac: "*Llégate acá para palparte, hijo mío, y reconocer si tú eres mi Esaú o no*" Llegóse él al padre, y habiéndole palpado dijo Isaac: "*La voz, cierto que es voz de Jacob; pero las manos son de Esaú*". Y no le conoció porque las manos vellosas se parecían a las del mayor.

Así el viejo Conde de Albrit, casi ciego, que confunde el sonido de las voces de sus nietas, para descubrir, por el sello de figura, la estirpe. Como el cordero Bíblico de Berthebé, el león de Albrit se engaña; que a veces al ciego no bastan para conocer ni la matemática táctil del análisis. Esta es su mayor desgracia. No ver, poco importa; no ver la verdad, ser engañado, es horrible.

¿Pero acaso a pleno sol de ojos claros no somos mentidos nosotros los videntes? Refiriéronme en Sevilla esta anécdota: Celebrábanse en el patio de una casa sevillana, donde se instalaba la Academia, oposiciones a Notarios. El Tribunal, en uno de los ejercicios, probaba el sentido de observación a los futuros Notarios:

—¿Daría V. fe de lo que viese?

—La daría.

—¿Qué hay en el pilón de ese surtidor? Observe y consigne.

Los opositores se acercaban al pilón, miraban apresuradamente, y al instante volvían:

—Doy fe de que hay una naranja.

Pero el Tribunal suspendía uno por uno a todos los opositores. Hasta que llegó el último, medio cegato, que haciéndose cargo de la pregunta: "Daría V. fe de lo que hay en ese pilón", se acercó a él y dijo:

—Antes, lo veremos.

Extendió la mano, tomó el objeto, lo palpó y, volviéndose al Tribunal, declaró quedo:

—Doy fe de que esto es media corteza de naranja.

Aquel fué el único opositor aprobado en ese día. Y yo pondría en el estudio de todo buen feudatario público un perito ciego.

Que así, quien no ve, mejor conoce; y del ciego, ese filósofo por fuerza, aprendamos el sentido de analizar.

Quintiliano Saldaña.

Los ópticos y la conservación de la vista

Un ciego ha llegado a mí, no como lo hacen generalmente los que sufren la cruel ceguera unida a la falta de medios, implorando una limosna, ¡no!; ha venido portador de grandes problemas a resolver, y en las pocas palabras que he cruzado con él he notado el gran deseo que le anima, y los no pocos conocimientos que tiene de nuestra profesión, bases suficientemente firmes para llevar a feliz término sus bellos ideales, guiados en su amor a los que como él tienen cernida siempre la noche, y en favor de aquéllos que pudieran salvarse de perder el maravilloso sentido de la vista.

La conservación de la vista.

Efectivamente, no sólo se puede llegar a la ceguera por falta de cuidados en el uso de los ojos, sino que muchas personas son desgraciadas bajo un constante malestar o fuertes dolores de cabeza, sólo debido a que sus ojos necesitan unos lentes para tener una visión normal.

La mayoría de los escolares torpes o distraídos, que pierden su tiempo en las clases y lo hacen perder a sus compañeros y maestros, no son otra cosa que niños míopes, que no pueden ver bien las explicaciones de sus profesores y por eso se distraen.

Muchos de los obreros que no realizan un trabajo perfecto, o que lo hacen muy despacio, es por que no ven correctamente las manipulaciones que están haciendo.

La mayor parte de los accidentes en vehículos, máquinas, etc., son debidos a que sus conductores no miden bien las distancias, por defectos visuales.

Los ojos necesitan, para ver bien y por toda la vida del individuo, un fun-



Félix Rodríguez de la Fuente, del Gabinete Optico de Madrid y colaborador de esta Revista.

cionamiento normal, una luz adecuada y un medio proporcionado a su naturaleza.

Los ópticos.

Nosotros somos los que más entendemos o tenemos el deber de entender de estas cosas, ignoradas por las multitudes, que constituyen un peligro de herencia, de contagio en los casos patológicos y de contacto, y por eso debemos secundar las nobles iniciativas del director de esta *Revista* y acudir a su llamamiento.

Las necesidades modernas exigen el esfuerzo colectivo, técnico, económico y político. Los ópticos tenemos unas aspiraciones que realizar, un deber social que cumplir y un servicio que ya llenamos cada uno individualmente. Sobre esto vamos a cambiar impresiones en una próxima conferencia, a la que todos debemos asistir, y los residentes en provincias mandar sus adhesiones, pues en esta hora de renovaciones patrias hay mucho que iniciar y que hacer dentro de nuestra profesión, y por la conservación de la vista de tantas personas que la necesitan para ser felices y para ganarse el pan.

F. Rodríguez de la Fuente.

LA EDUCACIÓN DE LOS CIEGOS EN LA ARGENTINA

(Datos históricos)



Escolares ciegos argentinos, con su profesor D. Juan Lorenzo González, en una de las aulas del Instituto.

Realmente es interesante la fotografía y las noticias que insertamos, hasta ahora inéditas, para la historia de la enseñanza de los ciegos argentinos, pues ellos nos ilustran de una manera inequívoca sobre el origen y primeros pasos de esta especial enseñanza en la América hispana. Español había de ser quien iniciara el mejoramiento de las Repúblicas hispano-americanas, y se debe tan noble obra al español, y gallego por nacimiento, D. Juan Lorenzo González.

Don Juan Lorenzo González, natural de Santiago de Compostela, cursó la carrera del Magisterio juntamente con sus hermanos D. Jesús, doña Carmen y doña Peregrina, y obteniendo el título, fué nombrado maestro auxiliar del colegio regional de sordos-mudos y

ciegos de su pueblo natal, de cuyo Centro era meritísimo director D. Manuel López Navalón.

Desempeñó su cargo con gran entusiasmo y cariño, y a satisfacción de sus superiores; habiendo quedado viudo el año 1884, con cuatro hijos, y no contando con más recursos para la vida que el escaso sueldo que disfrutaba en el Colegio, resolvió emigrar a la República Argentina con dos de sus hijos mayores. La casualidad quiso que en la misma casa en donde él paraba, en Buenos Aires, viviese un niño ciego, con cuyos padres entabló relaciones.

Pasado algún tiempo, llegó a su conocimiento la existencia de una Junta de Damas dedicada a asuntos de beneficencia, y de que en la capital de la

República no había ningún colegio para ciegos.

Llevado de sus aficiones, propuso a la mencionada Junta el establecimiento de la enseñanza de ciegos, que, aceptado y patrocinado por las damas, se inauguró solemnemente el Colegio (primero de las Repúblicas hispano-americanas) en agosto de 1887.

Asistieron a la inauguración el Excelentísimo Sr. Arzobispo de Buenos Aires, junto con altos funcionarios del Estado, de Instrucción Pública y distinguidas personalidades de la Junta de Damas. Hicieron uso de la palabra el Sr. Arzobispo, pronunciando frases encomiásticas a la obra del Sr. Juan Lorenzo González, y, por los alumnos, el ciego Emeterio Mutis.

En diciembre del mismo año (1887) tuvieron lugar los primeros exámenes

con excelentes resultados, y en junio de 1888, los segundos. En vista de los notables progresos notados en la enseñanza, acordó la Junta crear una sección de ciegas, haciendo la enseñanza de las labores propias de la mujer y de la música.

Así continuó laborando por algún tiempo este meritísimo maestro, hasta que, víctima de una grave enfermedad, sucumbió sin que tuviese la dicha de ver realizados todos sus planes en cuanto al mejoramiento de los ciegos, pero con la gloria de ser el primero que implantó la enseñanza de los ciegos en toda la América hispana.

José C. Letamendi.

(Director del Colegio de Sordos-mudos y ciegos de Santiago de Compostela.)



Monsieur Chesnl trillando su campo en Tuttemer-le-Grand (Calvados).
Ayuntamiento de Madrid

LUZ DE AMOR

CUENTO

por Mercedes Pinto

Yo esperaba en aquella habitación pequeña, de paredes encaladas, sin pinturas ni adornos, y apoyada en los hierros de la ventana abierta, miraba los paseos bordeados de romeros en flor.

Dos asiladas paseaban entre ellos cogidas del brazo; menudas y gráciles, extendían las manos al llegar cerca de las paredes y daban la vuelta sin hablarse; al cabo de un rato las veía tornar a pasar por debajo de la ventana, y en silencio continuar el paseo. De pronto, una puerta se abrió a mi espalda y entró la que buscaba. Yo no la conocía; le traía una carta que, para ella, me habían entregado unos parientes.

Alta, esbelta, el uniforme negro le daba la apariencia de una imagen. El pelo rubio, peinado tirante para atrás, y sujeto bajo la nuca, y los ojos sin luz, claros y extáticos. Avanzó insegura, y con voz sin modulaciones, habló lentamente. Su figura se adaptaba a aquella habitación incolora, sin ambiente y sin carácter propio, donde no había ni un espejo, ni un cuadro, ni una flor...

La leí la carta, y al entregársela no la quiso guardar. Se me acercó entonces, y volviendo la cabeza hacia la puerta como si temiera entrarse alguien:

—Yo sólo guardo una —me dijo con voz queda— la llevo siempre aquí...

Y su mano, del color de la cera, entreabrió la negrura de su uniforme, y de entre el blanco lienzo de su ropa interior sacó un plieguecillo de papel muy doblado y amarillento ya.

—Me han hablado de usted —exclamó enardecida—; que ha sufrido mucho, y sabe de querer y de llorar. ¡Oigame, que usted ha de comprenderme! Lea mi carta, y verá por qué la guardo aquí, sobre mi corazón.

Y luego, ingenua, murmuró:

—Es la carta de un poeta.

Yo la leí. Era una carta escrita en el momento trágico en que la novia buena, la novia blanca, se quedaba ciega. Y en esa carta escrita por un alma romántica, en la intensa emoción de la tragedia, se plasmaban candentes palabras, juramentos y la firme promesa de darle luz para sus ojos muertos, con la luz de los suyos en día no lejano... —“Para siempre” —decía la misiva—, “para siempre mis ojos verán por ti las flores de la huerta, y mis manos, encerrando las tuyas, te llevarán al regato de agua clara y lavarán tus pies... Y donde quie-

ra que me encuentre mientras dure mi ausencia, mi alma está junto a ti y serviré de guía a tus pisadas..."

Yo callé al terminarla y la ciega, recobrando su preciado tesoro, exclamó con viveza, como si quisiera destruir una duda naciente en mí:

—¡Vendrá, vendrá por mí, y yo veré con las pupilas tuyas y entonces viviré!

Volví yo a tomar la carta momentáneamente, y la ciega, adivinando mi idea, me dijo arrebatándomela:

—No importa la fecha. Ya sé que hace mucho tiempo que fué escrita... Mucho tiempo... Pero eso no me importa... no importa a nadie... Yo no sé de almanques, ni de relojes, ni de nada que mida el tiempo ni las horas... Sólo sé que él me prometió venir por mí y *que vendrá...* ¿Cree usted que si no tuviera esta clara evidencia yo viviría ya?

Y apretándome la mano, afirmó una vez más:

—¡Vendrá, vendrá por mí y entonces viviré!...

La vi luego alejarse por la galería larga y solitaria, una galería por la que ella se iba vacilante, palpando las paredes con sus manos de cera, con la cabeza levantada y las pupilas vueltas hacia el cielo, como buscando una lluvia de luz que nunca llega...

Unas lentas, sonoras campanadas, sonaron lejos; sería en la capilla, llamando a la oración...

Yo salí muy despacio de aquel cuarto tan frío, sin espejos, sin cuadros y sin flores... Crucé los paseillos de romeros en flor, y fui toda la tarde perseguida por el recuerdo de la blanca estatua, esperando la luz de un alma errante que vaga sin rumbo...





DESOLACION

por *Sofía Arzarello de Fontana*.

Muy distinguida señorita: He leído su libro "Oro y Sombra" y he visto más allá de él. Las cosas son por lo que nos enseñan y por lo que nos emocionan.

El arte debe ser como el de usted, principalmente selección e iniciación; por eso, para mí, su libro de bellas imágenes es, ante todo, una sugestión vibrante de dolor y de placer, de esas dos magníficas dimensiones que nos educan, nos purifican, nos tonifican y nos mueven. Nuestra trayectoria mortal sólo está determinada por esos dos puntos extremos y complementarios; de nuestro sufrir y de nuestro gozar, la única reacción indiscutible, porque todo lo demás puede ser o no puede ser...

Creo, como usted, en las linternas de la noche y del dolor. En la ceguera de todos nuestros ojos. Las ideas quizás no sean más que un esfuerzo y todos los caminos una lucha valorada por sus resistencias. Todo está dentro de nosotros, y nos volcamos al exterior por una necesidad expansional, y siempre conectados a una tragedia, porque nuestra sed y nuestra hambre es insaciable.

Por encima y por debajo de sus modernos versos, he leído siempre el poema indefinido e infinito de la pasión, del contacto, de la velocidad y de la lejanía, y he atisbado su honda y santa inquietud, y su bello cansancio. Hay una estética superior de la inquietud del fuego y del cansancio de la borrachera del trabajo, como hay un mayor encanto en el ademán que se pierde que en el que se recoge.

Cuide usted de sus alas, librándolas del sol, poniéndolas en su alma de mujer a la hora del crepúsculo, y siga usted soñando por encima de las tumbas y de los campanarios, porque el sueño es la vida del espíritu.

Sus bellas poesías son un cable estético y cordial que usted nos envía a través del mar, y al que yo saludo alborozado y con los brazos abiertos como a palomas mensajeras, porque nuestro sentimiento y nuestra voluntad debe estar por encima de nuestra inteligencia y tener siempre la doble filantropía de escribir para los demás y de saberse engañar.

En este mismo número reproducimos su poesía "Desolación", y estas columnas y yo quedamos a su disposición hasta el próximo año de 1932, que espero tener el honor de saludarla personalmente en esas tierras hermanas como nuestros espíritus y como nuestras razas.

Su admirador y amigo.

Antonio Las Heras Hervás.

LECTURA BIBLICA
PARA LOS CIEGOS

Lo mejor que puede leer un ciego, como un vidente, es ese libro fundamental, base de nuestra cultura y piedad, que se llama *La Biblia*.

Por desgracia, no está aún puesto todo el sagrado volumen en tipo Braille en el idioma castellano, como ocurre con el inglés, francés, etcétera. Pero, gracias al desinterés de la Sociedad Bíblica, podemos ofrecer en venta:

El Evangelio, según San Marcos.

El Evangelio, según San Lucas.

El Evangelio, según San Juan.

A 2,50 pesetas neto cada uno, franco de porte.

Además, ofrecemos en préstamo, sin cargo alguno al ciego lector, lo siguiente:

Los Proverbios de Salomón.

(Dos tomos.)

Los Hechos de los Apóstoles.

(Dos tomos.)

Los ejemplares se envían con etiqueta franqueada para su devolución.

También nos ofrecemos a prestar los ejemplares que anunciamos para la venta.

Los videntes deben encargarnos la magnífica edición en 4.º mayor de la Santa Biblia, que consta de 1.248 páginas de 24 X 18 centímetros, excelente impresión, y nueve mapas en colores. Envíase a reembolso de 6,75 pesetas por todo gasto.

Ciegos y videntes deben dirigirse para adquirir esta lectura sin igual a la

SOCIEDAD BIBLICA

Flor Alta, 2 y 4. Madrid.

GUÍA DEL LECTOR

OCULISTAS

Dr. Cortés, San Agustín, 15, 2.º de recha, de 3 a 5.—Madrid.
Dr. Romero, Hortaleza, 19.—Madrid.

CLINICAS

Clinica Oftalmológica de San Antón, Augusto Figueroa, 31, de 9 a 11. Madrid.

Consultorio de Oftalmología del Asilo y Hospital del Niño Jesús. Avenida Menéndez y Pelayo.—Madrid.

Clinica Moderna de Oftalmología, Cava baja, 10.—Madrid.

Sanidad de cirugía, Orellana, 15-17.—Madrid.

Higiene y apósitos, Castaños, 15.—Madrid.

OPTICOS

Anjú.—Eduardo Dato, 10, Madrid.
B. Bucaret y Pasiot.—Fuencarral, 10, Madrid.

L. L. Cottet.—Príncipe, 17, Madrid.
Carlos Cuyás Solá.—Desengaño, 14, Madrid.

Luis Dubosc.—Arenal, 19 y 20, Madrid.

El Lente de Oro.—Arenal, 14, Madrid.

Gabinete Optico.—Caballero de Gracia, 7 y 9, Madrid.

Francisco Garay.—Carrera de San Jerónimo, 1, Madrid.

Santiago García.—Carretas, 3, Madrid.

Alfonso González Alonso.—Alcalá, 35, Madrid.

Lorenzo Mayo.—Prado, 5, Madrid.

Juan Miró.—Carrera de San Jerónimo, 29, Madrid.

Doctor Niemeyer.—Plaza de Canalejas, 3, Madrid.

Optica Lázaro.—Fuencarral, 20, Madrid.

Optica Zedi.—Pecados, 7, Madrid.

Agustín de Oro.—Prado, 16 y 18, Madrid.

Sobrino de R. Prado.—Príncipe, 12, Madrid.

Cástor Ulloa.—Carmen, 14, Madrid.

Vara y López.—Príncipe, 5, Madrid.

Hijos de Villasante.—Príncipe, 10, Madrid.

INSTITUCIONES PARA CIEGOS

Centro Instructivo y Protector de Ciegos, San Nicolás, 134.—Alcoy.
Escuela Provincial de Ciegos Gran Vía, A.—Alicante.

Centro Instructivo y Protector de Ciegos, San Vicente, 3.—Alicante.
Colegio Crairoto.—Almería.

Colegio de Sordo-mudos y Ciegos de Vizcaya, Deusto.—Bilbao.

Sociedad Benéfica de Ciegos y Semiciegos, Laguna, 6, 1.º izquierda.—Bilbao.

Sociedad de Ciegos "La Redentora" Ripoll, 15.—Barcelona.

Asilo Amparo de Santa Lucía para ciegos, Avenida del Tibidabo.—Barcelona.

Asilo de San Juan de Dios, Carretera Nueva. Las Cortes.—Barcelona.

Escuela Municipal de Ciegos (Casa Juana) Valvidrera.—Barcelona.

Sección de Ciegos de la Casa de Caridad, Montalegre, 5.—Barcelona.

Colegio de la Purísima Concepción, para señoritas sordo-mudas y ciegas, Méndez Vigo, 10.—Barcelona.

La Protección Mutua de Ciegos y Semiciegos, Ferlandinas.—Barcelona.

Escuela de Ciegos, Sacramento, 4.—Cádiz.

Escuela gratuita de ciegos y niños pobres, Campo de la Leña, 8.—Coruña.

Sección de Ciegos en el Hospicio Provincial.—Córdoba.

Centro Instructivo y protector de Ciegos, La Carolina (Jaén).

Escuela Municipal de Ciegos, Cabrales, 15.—Gijón.

La Nueva Luz, Alvarez Garaya, 23, Gijón.

Centro Instructivo y Protector de Ciegos, Ancha de Santo Domingo, 2.—Granada.

Asilo de ciegos de Santa Catalina, Pacifico, 73.—Madrid.

Centro Instructivo y Protector de Ciegos, Reyes.—Madrid.

Colegio de Ciegos de Santa Catalina de los Donados, Vista-Alegre (Carabanchel).—Madrid.

Escuela Municipal de Ciegos, Palma, 30.—Madrid.

Escuela Municipal de Ciegos, Magdalena, 1.—Madrid.

Instituto Nacional de Ciegos, Castellana, 69.—Madrid.

Patronato Nacional de sordo-mudos y ciegos, Castellana, 69.—Madrid.

Asilo de ciegos y protección para señoras y señoritas, San Vicente, 51, Madrid.

Patronato Nacional de Protección de Ciegos, Puerta del Sol, 1.—Madrid.

Centro Instructivo y Protector de Ciegos, Plaza de Riego, 24.—Málaga.

Instituto Municipal para ciegos y sordo-mudos, Puerto, 12 y 14.—Málaga.

Escuela Municipal de Ciegos, Huertos, 14.—Palma de Mallorca.

Sociedad "La Unión" de Ciegos y Semiciegos, Becedo, 3, entresuelo.—Santander.

Sociedad "Santa Lucía" de Ciegos y Semiciegos, Rua Menor, 11, bajo. Santander.

Sección de Ciegos en el Hospicio Provincial.—Salamanca.

Colegio Regional de Sordo-mudos y Ciegos.—Santiago.

Colegio de niñas Ciegas, Alhameda.—San Sebastián.

Escuela Provincial de Ciegos.—Sevilla.

Escuela de Ciegos, Marqués del Duero, 2, 1.º.—Valladolid.

Sociedad de Ciegos "El Porvenir".—Valencia.

Instituto Valenciano de Sordo-mudos y Ciegos, Plaza de la Bocha, 2.—Valencia.

La Protección de la honradez.—Valencia.

Colegio de Sordo-mudos y Ciegos, San Pablo, 14.—Zaragoza.

Centro Instructivo de Ciegos y Semiciegos, Miguel de Ara, 5 y 7.—Zaragoza.

Instituto de Hermanas Terciarias de la Inmaculada, Temple, 9.—Zaragoza.

Sección de Ciegos en el Hospicio provincial, Pignatelli.—Zaragoza.

BOLSA DEL TRABAJO

A los suscriptores ciegos de esta Revista, les insertaremos gratuitamente todas cuantas ofertas y demandas de trabajo nos remitan, así como la venta o compra de aparatos para uso de los mismos.

COMISIONISTAS

Remigio Boado, Tesoro, 22. (Madrid).
Manuel Blasco, Batería, 2 (Gijón).

AFINADORES

Pascual Quirós, Fuencarral, 74 (Madrid).

COPISTAS

Vicente Vius, Blasco de Garay, 19 (Madrid).
Antonio López, Santa Cruz, del Retamar (Toledo).

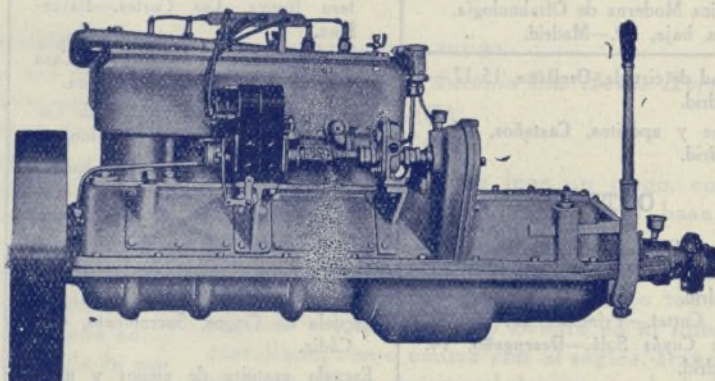
AGUAS MINERALES NATURALES
DE
C A R A B A Ñ A

Purgantes, depurativas, antibiliosas y antiherpéticas

PROPIETARIO: Viuda e Hijos de R. J. CHAVARRI || Dirección y Oficinas: A. Maura, 12 — Madrid



HÉLICES "HYDE"
DE BRONCE
DE 2 Y 3 PALAS



MOTORES
AMOVIBLES
ELTO

PARA
MOTORES
MARINOS
DE TODAS
POTENCIAS

MOTORES
MARINOS

KERMATH

A GASOLINA
DE 4 TIEMPOS

Desde 3 HP en adelante

STOCK COMPLETO DE PIEZAS DE RECAMBIO

GRAN STOCK DE MOTORES

MOTORES DE
ACEITES PESADOS

ELLWE

MARINOS Y FIJOS
desde 4 HP en adelante

TALLERES ACO., S. A.

PICAVIA, NUM. 1

LA CORUÑA

ALMACÉN DE PAPEL

FABRICA DE SOBRES

OBJETOS DE ESCRITORIO

ENCUADERNACION
IMPRESA Y RELIEVES

VICENTE RICO

TALLERES:
Paseo de la Canalización.-Teléfono 18.644

DESPACHO:
Concepción Jerónima, 35 y 37.-Teléfono 72.417

SOCIEDAD ANONIMA

MADRID

Compañía Madrileña de Urbanización

ORGANIZADORA DE LA

CIUDAD LINEAL

LAGASCA, 6, Teléfono 54.971

CIUDAD LINEAL, Teléfono 50.018



Una vista de la Ciudad Lineal en donde se advierte la frondosidad del arbolado y de qué ordenada manera se alternan las edificaciones lujosas y las modestas, con plena independencia para todos.

La Ciudad Lineal es la
fórmula de la arquitec-
tura racional de las
ciudades

Para cada familia, una
casa; en cada casa, una
huerta y un jardín

Arboleda, higiene, co-
modidad y recreos

En la Ciudad Lineal se
pueden alquilar o com-
prar a plazos viviendas
de varios tipos

Las vías de comunica-
ción son rápidas, a
veinticinco minutos del
centro de Madrid

Luz, agua y toda clase
de servicios



**ÓPTICA
JUAN MIRÓ**
ANTEOJOS DE TODAS CLASES Y MODELOS
CRISTALES CIENTÍFICOS
CARRERA S. JERÓNIMO, 29 ENTR. MADRID

Unión Alcohólica Española

Oficinas:

Prado, 20

Almacenes:

**Cerro
de la Plata**

M A D R I D



negro
MAYOR
75
FÁBRICA MADRID
DE Tel: 94 304
GRABADO QUÍMICO
ARTÍCULOS
DE RECLAMO

(De repente, una sonrisa ilumina el semblante del niño ciego. LA ESPERANZA aparece en el fondo. Se acerca vaporosamente, su mirada lejana y abstraída cae sobre los párpados inquietos de RAUL, y posa, muy apenas, una mano sobre su cabellera enmarañada. Luego, silenciosa y misteriosa, se va diluyendo en el ambiente, hasta hacerse invisible. RAUL suspira, se torna jubiloso, y su semblante parece florecer).

RAUL:

Mañana es el día que he esperado minuto a minuto. Esta noche, víspera de mis trece años, Santa Lucía vendrá a buscarme y me traerá la luz. Y mañana veré el sol, me estará viendo el sol todo el día!...

(RAUL recuerda que hace muchos años, su madre, con esa mezcla de fe y fanatismo que caracteriza a nuestro pueblo, le llevó a la cobacha de una bruja para averiguar el porvenir de sus ojos. El no conoció aquella cueva ni el semblante repulsivo y lleno de tenebroso misterio de la vieja; pero sintió un ambiente húmedo y fétido, escuchó una voz chillona que lanzaba aliento pesado sobre su cara, y lleno de miedo corrió llorando a buscar el refugio de su madre.

La bruja, después de quemar hierbas, hacer sortilegios y lanzar palabras cabalísticas, auguró que RAUL recobraría el don de la vista al cumplir los trece años. Pero para esto era necesario ir en peregrinación al templo de la ciudad y ofrecer a Santa Lucía un voto, unos ojos de plata, por ejemplo.

La anciana no escatimó ningún sacrificio para cumplir las indicaciones de la adivina... Y desde entonces RAUL espera... espera...)

RAUL:

Dime, ¿conoces a Santa Lucía? Debe ser también muy bella puesto que es santa!

JULIO ENRIQUE AVILA

EL VIGIA SIN LUZ



BIBLIOTECA HISPANO AMERICANA

«LOS CIEGOS»

MADRID

1934

nido, como para que se hagan el amor las gotas de rocío. La rosa sintetiza el símbolo más armonioso y perfecto de la forma.

¡Y un pájaro! Un ave que vuela es un ritmo encarnado, una cadencia hecha color, un arco-iris hecho música. Un ave que vuela sintetiza el símbolo más gracioso e impecable de la línea.

RAUL:

(Como ensoñecido).

¿Porqué me hablas así, de cosas que no comprendo? La forma.... La línea.... El color.... No! ¡Simplemente la rosa es bella porque aroma y el pájaro porque canta!

(El ha llegado a la belleza por medio del espíritu, otros han necesitado la luz y los ojos para alcanzarla. ¿Mentirán los ojos? ¿Se engañará el espíritu?.... ¡Quién sabe!.... Pero RAUL cree conocer el mundo; cree apreciar la vida, y juzga que su juguete ha de ser muy bello. El JUGUETE piensa mientras tanto, que el día que RAUL mire y note su fealdad de juguete improvisado y plebeyo, acabará el cariño para él. Y tiembla de pensar que ya su vida quedará trunca, porque no tendrá a quien distraer ni en quien derramar su consuelo. Esta filosofía de abnegación ha de pareceros inverosímil, pero la moral de un juguete es distinta de la moral humana).

RAUL:

No la recuerdo pero la siento. Cuando el sol está espléndido, su fuego arde sobre mis pupilas y miro una claridad inmensa, pero vacía porque no distingo las cosas que la pueblan....

Como me agradaría verte, amigo mío. Debes de ser bello, porque eres muy noble y muy leal.

EL JUGUETE:

(Con disimulada amargura).

Lo noble y lo bello son cosas muy distintas. Aunque no concibo una obra bella que no sea noble, ni una obra noble que no sea bella.... ¡Cuánta belleza hay en ciertas miserias!

* (RAUL medita largamente. Piensa que él siente la belleza, desde luego que es capaz de apreciar lo puro y lo noble).

RAUL:

¿Son bellas las rosas? Díme, ¿y los pájaros son bellos?

(Al JUGUETE se le agolpan las palabras entusiastas; pero las imágenes, al ir a cogerlas, se le derrumban como castillos de naipes. Si esto nos sucede a los hombres, ¿cómo no sucederá a un juguete, silencioso e ignorante, que no importuna con su charla y no habla más que cuando se le pregunta?)

EL JUGUETE:

Oh, sí! La rosa tiene una tersura incomparable. Es tan delicada, que sus pétalos se han ahuecado en forma de

EL VIGIA

SIN LUZ

NOVELA POEMATICA

ESPERANDO EL MILAGRO

I

(RAUL y su JUGUETE.—Dialogan con grandes silencios de intervalo. El lector extrañará seguramente que un juguete, por espiritual que sea, llegue a entablar conversación con un ser humano. Pero un ciego es un ser distinto de los demás hombres; él no mide las deformidades físicas ni siente ese orgullo irrazonable que ha hecho al hombre coronarse rey del mundo. Así, por medio de una comprensiva ternura, RAUL y su JUGUETE han llegado a compenetrarse y entenderse mutuamente).

RAUL:

Mañana hará trece años que vine al mundo; y poco más de doce, según mi madre que mis ojos se apagaron....

EL JUGUETE:

¿Recuerdas la luz?

Es propiedad
de su autor

placidez lunar. Aromas que vienen dispersos, de lejos, a miel de chumelo, a bálsamo, a romero, a caña recién molida; que penetran en la alcoba cerrada de la fantasía, y, de puntillas, van encendiendo todas sus lámparas, hasta que el alma reboza de fulgores, como un cielo estrellado.

Senderos angostos, íntimos, líneas de la pauta en que la luna escribe su música, su canto de sirena que sublimiza y enloquece.

Rumores lejanos, muy vagos, como mugidos, como ladridos, como aletear de aves nocturnas, como el adormecido chirriar de una maroma o el extraviado sollozar de una guitarra. Susurros inexplicables, como si las estrellas estuvieran desnudando sus secretos.

En los nervios vibra la posibilidad del milagro. El espíritu se estremece bajo la inminencia de algo supraterráneo. Todo es propicio al advenimiento de una palabra de Dios.

A todos los pordioseros:

*Los que imploran para el cuerpo,
y los que piden para el espíritu.*

LA ESPERANZA:

Ella pasa también en esta historia. ¿En qué vida no se cruza la esperanza? Pero pasa envuelta en una rara melancolía, tal que fuera una esperanza desesperanzada. Pasa leve y quedamente: Es como un lirio blanco que perfuma la leyenda.

DIRECTOR DE ESCENA:

Es la realidad, que se ha encargado de dirigirla personalmente, disfrazada bajo el capuchón de la fantasía.

APUNTADOR:

Es el ensueño. Uno de esos apuntadores que intentan corregir la obra aumentando o suprimiendo, pero que casi siempre acaban por llevar a los artistas al fracaso.

LA FATALIDAD:

Mueve los telones y arregla los decorados. Telones y decorados que con rara habilidad ha pintado la miseria.

ESCENARIO:

Noche campesina.—Una choza aldeana, por cuyas paredes agujereadas la luna arroja monedas de plata para los pobres. Amates soñolientos, que se tienden perezosos, escalofriados por el sereno, bajo la

EL JUGUETE:

El depositario de las más fervorosas confidencias, el amigo mejor, el más querido. El Juguete es una antigua lata de espárragos, transformada en carro por la adición de un tocos y largo palo. Este personaje humilde y noble ha vertido en el corazón acongojado del ciego mucha ternura y le ha demostrado una fidelidad humanamente inconcebible.

LA CANCION:

Una canción de amores, que es simplemente el desahogo de un corazón ingenuo y apasionado; pero que en aquellos labios sedientos de cosas ignoradas, junto a aquellos ojos abiertos al vacío en plena noche luminosa, adquiere formas y ritmos inesperados, que la vuelven intensamente amarga:

«Canta el ave en la enramada
como canto yo a mi amada...»

Sueña en el amor. Presiente la suprema emoción de poseer una amada.

¿Qué es el amor? ¿Qué es una amada? Para él, solo un vacío enorme que hay que colmar. Un delicioso dolor que han repetido hasta el infinito, los que nacieron con la dicha de gozarlo y sufrirlo.

Y termina, con la voz quebrada, como una primitiva flauta de caña que se hubiera despedazado de pena:

«Cuchillo fué para mí....»

El ya sabe, como un anticipo a sus miserias, que el final de todo es el dolor:

«Cuchillo fué para mí....»

Primera jornada:**Esperando el milagro**

PERSONAJES:

RAUL:

Una criatura ciega, que llora canciones. Canciones que no comprende, que no adivina, pero que presiente. Canciones que empapa en una desesperación nueva para nosotros, los que creemos conocer el mundo, porque es la desesperación del que ha perdido todo sin poseerlo nunca, sin el bálsamo de un recuerdo feliz sobre la miseria presente. La noche en pleno amanecer, para quien aun no ha gozado el primer rayo de sol. Raul, una criatura ciega que llora canciones.

ENCICLOPEDIA SOPENA

Nuevo Diccionario Español Ilustrado

EN DOS VOLUMENES

UN DATO INTERESANTE

Los dos volúmenes de nuestra Enciclopedia forman un total de **3.000** páginas de a tres columnas, compuestas con caracteres del cuerpo 5. Si esta **EDICION COMPRIMIDA** se hubiera compuesto con tipos del 8 ó del 9, a dos columnas, la obra tendría, por lo menos, **cinco** volúmenes.

De donde resulta que por **80** pesetas tiene usted una obra cuyos dos tomos equivalen a **cinco** volúmenes.

CONDICIONES DE VENTA

Al contado. 80 ptas.

A plazos... 90 »

(10 ptas. al contado y 80 en 8 mensualidades.)

R. G. DUN & Co.

AGENCIA INTERNACIONAL
DE INFORMES COMERCIALES

= FUNDADA EN NUEVA YORK EN 1841 =

Dirigirse a la Casa DUN en la ciudad más cercana a su residencia según la siguiente lista:

BADAJOS.....	Apartado 2
BARCELONA.....	» 135
BILBAO.....	» 109
LISBOA.....	» 36
MADRID.....	» 209
MÁLAGA.....	» 18
MURCIA.....	» 34
OPORTO.....	» 51
PALMA DE MÁLLORCA..	» 44
SAN SEBASTIAN.....	» 127
SEVILLA.....	» 67
VALENCIA.....	» 123
VALLADOLID.....	» 9
VIGO.....	» 110
ZARAGOZA.....	» 83

258 sucursales en las cinco partes del mundo

Central para España: MADRID-Nicolás María Rivero, 8 y 10

MARIANO FONT

A. MASCARÓ

Director Gral. en París para Europa Occidental

Director Gerente para España

LIBRERIA Y CASA EDITORIAL

DE

PERLADO, PAEZ Y Cía.

(Sucesores de Hernando)

IMPRENTA,
ENCUADERNACION,
ALMACEN DE PAPEL
Y ARTICULOS DE ESCRITORIO
CASA FUNDADA EN 1828

Corresponsales en todos los países del mundo
Obras de 1.^a y 2.^a enseñanza
Universidades y escuelas especiales
Material para colegios

ESTA CASA EDITA LAS TAN RENOMBRADAS
BIBLIOTECA DE AUTORES ESPAÑOLES
BIBLIOTECA CLASICA
BIBLIOTECA UNIVERSAL
BIBLIOTECA DE ESCRITORES CASTELLANOS

ARENAL, 11 Y QUINTANA, 31 Y 33
MADRID

Para tubo digestivo, diabetes
y evitar infecciones gástricas e intestinales

Agua de Borines

VERDADERA
REINA DE LAS DE MESA

ALFONSO XII, 60
TELEFONO 70.436
= MADRID =



HELADOS ILSA

PASTEURIZADOS Y HOMOGENEIZADOS

MADRID